

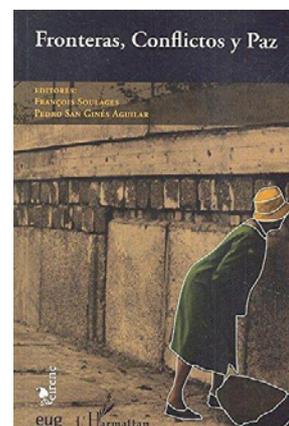
# Fronteras, Conflictos y Paz

NORA MARCELA JAIMES MÉNDEZ | JAVIER IVAN SOLEDAD SUESCÚN

Docentes Universidad de Pamplona, Colombia

## 1. Datos bibliográficos

- Editores: Francois Soulages y Pedro San Ginés
- Título de la obra: *Fronteras, Conflictos y Paz*
- Ciudad donde se editó: Granada
- Nombre de la editorial: EUG-L'Harmattan
- Fecha de edición: 2014
- Número de páginas: 282
- ISBN: 978-84-338-5709-5



El libro, tras un breve exposición muestra una visión amplia, compleja y divergente sobre las fronteras y los conflictos, el cómo superarlos para edificar la paz, desde divergentes hitos tanto antiguos como coyunturas emergentes que muestran dificultades en el vivirlas (os) y comprenderlas (os). El capítulo I, Soulages, describe la «frontera- división» (pág. 14 ) como una representación diferente de las realidades multidimensionales tanto interiores como exteriores; con relación a las primeras se refiere a «fronteras de clases, de origen social, del dinero, divididos en nuestros pensamientos, nuestros proyectos, nuestros objetivos, nuestros deseos, nuestras voluntades, nuestros sentimientos, nuestros valores» (pág. 15 ) y en cuanto a las exteriores, como fronteras con divisiones históricas, sociales, político-militares.

Asimismo, conciben las fronteras hoy en día, bajo el reconocimiento de los intereses contradictorios entre los países, es decir, división a toda coexistencia, a todo lo contemporáneo, a toda coespacialidad. Lo que implica una complejidad abierta y cerrada, tan solo manteniendo juntas, libertad, igualdad y la frontera como «fraternidad»; es posible crear otro vínculo con la vida cotidiana, con la vida cultural, con la vida humana.

En el capítulo II, Cano, contrario a los expuesto líneas arriba, se describen las fronteras 'porosas' de Siria-Palestina durante el siglo XII, panorama caracterizado por relaciones entre las poblaciones que convertían a aquellas fronteras políticas en unas «no-fronteras», es decir porosas, donde el libre tránsito, la cotidianidad de la vida, el comercio eran su mayor representatividad. Esta descripción se realiza con base en los relatos de viaje de Benjamín de Tudela entre 1165 y 1173 y el musulmán Ibn Yubayr entre 1216 y 1230. Escritos con alto nivel de subjetividad con base en origen étnico-religiosos, motivaciones y formación. Tudela y Yubayr realizan una ubicación espacial de las fronteras políticas, en donde estas demarcaciones territoriales realizadas priman su espíritu religioso, sin embargo, no solo muestra fronteras bíblicas sino políticas entre los diferentes reinos cristianos y musulmanes enfatizando en su carácter mercantil y su ambiente multicultural. Así mismo, hace una descripción sobre las fronteras dentro de las fronteras, bajo el control que tenían religiosos o los pequeños reinos cristianos incrustados en la zona dominada por los musulmanes; igualmente, muestra la complejidad política del territorio. Relatan el panorama de

la época en donde fronteras existentes entre los gobernantes no eran respetadas por las gentes del país. No obstante, en sus relatos no hay una distinción clara entre fronteras y límites. El límite, como linealidad y entidad espacial soberana, por su parte, las fronteras en contravía son áreas de encuentro, poseen una función integradora, y flexible.

En el capítulo III, García, realiza y concibe las fronteras políticas desde el ser social. Asimismo, reconoce dos polos que constituyen la sociedad «el yo y los otros» (pág. 39), dualidad histórica que implica su reconocimiento así como su dinamismo y desarrollo, en donde la curiosidad por el otro se ha observado a través del tiempo como razón y motor del conocimiento desde los Griegos, Romanos, la Edad Media, de manera significativa con el Renacimiento y el Barroco, donde aparece un buen equilibrio entre yo y sociedad; pero, donde se da un salto relevante es en la Ilustración, periodo que abre los libros, la cultura, la literatura para todos, conocido como el siglo de las luces. Igualmente, se muestra una transición del clasismo a lo comunitario, en donde la otredad, explica, que mirar al resto altera y enriquece la relación con los demás y además borra fronteras. Es la nueva manera de mirar ese resto no como algo que no es ajeno sino como una especie de espejo en donde nos reconocemos. Se trata, de conocer, convivir, y compartir experiencias en un plano único, debido a que, se nace en un espacio-tiempo determinado, es decir, estas asignaciones divergentes y heterogéneas que condicionan más que las fronteras, las cuales se traducen en diferencias sociales, culturales, religiosas, políticas y económicas.

En el capítulo IV, Cabrera, parte desde el proceso de la globalización en la Unión Europea, el cual ha creado un diálogo multicultural, así como una conciencia más pluralista y abierta, ha despertado el interés por «el otro» e introduce cambios en el concepto de frontera en el viejo continente. Estos hechos muestran como las fronteras tradicionales y estables se han debilitado y convertido en fronteras porosas, sin embargo, han aparecido nuevos «muros», principalmente en las fronteras interiores que conllevaron la segregación y división de territorios. Realiza una relación directa entre las fronteras, los procesos identitarios, así como a los procesos de creación y a las expresiones culturales. «La identidad nacional, el nacionalismo, una de tantas identidades colectivas, la identidad cultural de un pueblo o grupo humano socialmente organizado, viene definida históricamente en su lengua, las relaciones sociales, los ritos, fiestas y ceremonias propias, los sistemas de valores y creencias las cuales actúan como un conglomerado frente a procesos de homogeneización como la globalización» (pág. 48). Muestra dos fuerzas divergentes, por un lado, las dinámicas globales y por otro, la fuerza de lo autóctono, local, rural denominadas como identidades periféricas alejadas del eurocentrismo imperante.

Por su parte, Viana, en el capítulo V, describe la territorialidad urbana contemporánea, así como la «estetización» de estos espacios (públicos y privados) tienden a variar dependiendo de la organización de un mercado global y la fuerza de sus esquemas, forjados por una clara integración y centralización del capital. Los límites que surgen entre la nueva cara de la territorialidad urbana del mundo y el funcionamiento de un mercado mundial, tienden a revelar la formación de imágenes y figuras que conforman la metrópolis contemporánea.

Deja ver su deseo de construir una nueva dinámica a las ciudades, que alberga múltiples alianzas, trabajos más flexibles divergentes a las estructuras rígidas y jerárquicas heredadas de los «regímenes fordistas y tayloristas». Estas nuevas fronteras con alta permeabilidad se crean de su estado de «agitación», la composición de un nuevo diagrama de fuerzas en representación de la ciudad como un medio sin horizonte, por tanto, hace una clara diferenciación de las fronteras contemporáneas como espacio no mezclados con la identidad de los centros urbanos y la explosión de

los derivados de los valores de propiedad del Estado, ofrecen una posibilidad de escape de la generalización de las estrategias de seducción y homogeneización de modo común a los sistemas de acumulación de capital.

El capítulo VI, Mironesko, se centra en la inmigración a España provenientes de Rusia la cual se identifica como un fenómeno de inmigración de alta envergadura. De acuerdo a «datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social para el 2012, en España residen 5.363.688 personas procedentes de otros países, lo que supone el 8,9 de toda la población de este país, calculada, según el Instituto Nacional de Estadística en unos 46.815.916 habitantes» (pág 80). Sin embargo, no hay una clara caracterización de grupos de ciudadanos extranjeros (estudiantes, trabajadores, visitantes flotantes e irregulares, etc.). Asimismo, esta proporción es significativamente superior a la que se observa en otros países europeos como Francia, Gran Bretaña e Italia. Sin embargo, tras la crisis económica ha experimentado una contracción, a causa del retorno de los emigrados a sus países de origen. Es innegable que estos profundos cambios socioeconómicos, demográficos, confesionales, afectaron de manera directa e indirecta a toda la sociedad española. Estas interrelaciones permiten ver de igual manera el trato desigual entre inmigrantes y representantes de la nación titular denominada así la «frontera de cristal» (pág. 81). «Destaca el papel de los medios de comunicación en la precepción de los ciudadanos ante los foráneos constituye la más potente barrera entre inmigrantes y autóctonos» (pág. 83) y así mismo como medio para superar estos muros invisibles. Por lo tanto, el desafío es «crear un mundo en el cual quepan todos, ciudadanos universales, por igual» (pág. 91).

Por su parte, Ortega, en el capítulo VII, describe las fronteras epistemológicas de colonizar el saber ambiental. Plantea que «las luchas por los recursos... han permitido visualizar la ausencia de equidad «global» en los sistemas de asignación de recursos dentro del sistema capitalista, inequidades socio-ambientales que nos indican la difícil viabilidad del modelo para sostener la vida humana sobre la tierra en el futuro» (pág. 96). El consumo excesivo de recursos y la contaminación de los esencialmente estratégicos, constituyen un reto y a ello pretende responder este capítulo, cómo promover nuevas miradas hacia el territorio y repensar o desvirtuar muchos de los procesos de desarrollo concebidos como positivos desde occidente. Es así como, el autor considera modelos de desarrollo económico como el enfoque funcionalista (eco-compatibilidad) del desarrollo económico, el enfoque ambientalista o biocéntrico y el enfoque territorialista o antropobiocéntrico. Por tanto, se debe superar la modernidad como ruta única camino hacia el logro de los beneficios del desarrollo y del crecimiento, debe ser vista como un proceso de reconfiguración de las estrategias de dominación colonial, una colonialidad global. En donde «colonial» es una relación política y económica en la que la soberanía de una nación o pueblo descansa en el poder de otra nación, lo que convierte a esta última en imperio; «colonialidad» refiriéndose a un conjunto de patrones de poder de larga duración que emergieron con el colonialismo pero definen la cultura, las relaciones intersubjetivas, la distribución del trabajo y la producción de conocimientos más allá de los estrictos límites de las administraciones coloniales. Se concluye el carácter imperativo de formas sustentables de vida y la concienciación de los recursos que poseemos y los cuales debemos cuidar bajo la relación equilibrada y sustentable entre sociedad y territorio.

El capítulo VIII, Montoro, describe un imaginario de cuerpos fronterizos a mediados de siglo XX, principalmente el análisis del cuerpo novelesco de los años 50. El término frontera, se enmarca desde el punto de vista espacial (separación-mediación), con base en el análisis de dos autores como J. Giono y N. Sarraute. Giono, describe los cuerpos en la frontera como dos mundos diferentes, con base en un relato cien años atrás en un pueblo de los Alpes. De igual manera,

introduce una «frontera narrativa» (pág 126) la que separa lector y autor de los asesinatos. Por su parte, Sarraute, «El cuerpo-frontera del personaje femenino, concebido como límite físico o entidad para ser asido por narrador y lector» (Pág 123). Un cuerpo que no es más que un imaginario que sugiere una identidad plural. A partir de ese momento, el cuerpo-frontera aparece difuso, dudoso, cambiante, sometido a los diferentes puntos de vista, abierto inevitablemente a la solicitud del lector. Por tanto, se muestra una pluralidad sobre el cuerpo-frontera, definido por la comunidad narrativa.

En el capítulo IX, Jiménez Bautista y Jiménez Aguilar, describen como convertir los conflictos y edificar la paz. En primer lugar, define la frontera como origen social, es decir como un espacio perfecto donde se interrelacionan a escala multidimensional las personas. Además, es un proceso que construye vínculos e intereses comunes. De igual forma, la Multiplicidad de actores, establecen relaciones dinámicas, por lo tanto, la frontera es un concepto en permanente evolución en el espacio y en el tiempo. Es aquí donde puede estar atada a una configuración geográfica y territorial. Los autores, abordan los conflictos bajo una triple dimensión: positiva, negativa y neutral, en donde el conflicto no es positivo ni negativo en sí mismo, sino que es «neutro» en la medida en que depende de los mecanismos de regulación. Usa el «método Transcend» que busca que todo proceso conflictivo pueda ser beneficioso para todas las partes involucradas. Los conflictos-paz son neutrales; la paz es positiva y la violencia es negativa. Las tres definiciones tienen en común el hecho de tener como centro a los seres humanos ubicados en un medio social y natural. Centra su análisis en el macro-conflicto de fronteras entre Chile y Perú, en donde la decisión del Tribunal Internacional de Justicia (TIJ), define el punto de encuentro y de equilibrio entre dos sociedades, es paz neutra, en donde los pescadores de Arica (Chile) y Tacna (Perú), convivan de forma pacífica.

Añaños-Bedriñana y Del Pozo, en el capítulo X, analizan los «espacios y fronteras sensibles caso de estudio; las mujeres en el medio penitenciario, mediante las fronteras con delimitación espacial, aislamiento familiar o social, pérdida de libertad; todo ello impregnado de múltiples estigmas y exclusiones». (Pág. 164). El estudio se centra en dos regímenes de vida (abierto y ordinario). Se concluye que la presencia poblacional mayoritaria en espacios ordinarios «intramuros», (Pág. 180) frente a los regímenes de vida en semi-libertad abiertos o en medidas alternativas a la prisión, evidencia un sistema punitivo que prioriza el encierro de las personas que han delinquido. De igual manera, la oferta de programas/cursos no son atendidos adecuadamente, existe una escasa oferta y exceso de cargas burocráticas.

Rodríguez, en el capítulo XI, parte su análisis mediante un modelo de escenario global, a través de la historia. Un conflicto entre Israel y palestina carente de confianza y compromiso de las partes. Asimismo, desarrolla un modelo propio de búsqueda de la paz entre las partes, libre de fronteras temporales bajo la apuesta de unas negociaciones a largo plazo sin presiones externas, además de no imponer límites y fecha final a las negociaciones de paz, convergiendo en un diálogo directo hacia una paz duradera entre ambos pueblos, en donde se traten los problemas exógenos y endógenos que permitan avanzar en el dialogo. Las fronteras geopolíticas son factor de conflicto exclusivo entre las partes, sumándosele nuevas fronteras; el discurso, no se puede intentar construir la paz sobre la base de un discurso contra la otra parte en discusión; Boicot socio económico el boicot a los productos o personas israelíes en territorio europeo debe ser objeto de estudio debe suprimirse como incentivo a la negociación. Por tanto, es imperativo recuperar la confianza en el dialogo del conflicto, así como los derechos de los ciudadanos y modelo de negociaciones a largo plazo, pero que al mismo tiempo otorguen seguridad tanto a palestinos como a israelíes.

Por su parte, Naranjo, en el capítulo XII, realiza un análisis mediante el «tipo analítico relacionando los conflictos migratorios con las políticas de control migratorio/fronterizo (en la perspectiva de la seguridad fronteriza), y los conflictos migratorios con la seguridad humana (en la perspectiva de los derechos humanos y de la agencia de los sujetos). De igual manera, desde una perspectiva macro las migraciones internacionales y micro población migrante indocumentada» (Pág. 214). Los fenómenos anteriores se materializan en el cruce de las fronteras. «El tercer par conceptual, que relaciona a las fronteras y a la seguridad humana. Las anteriores se unen en el triángulo analítico enfocado en como el riesgo afecta directamente a las poblaciones migrantes, destacando su situación de vulnerabilidad como sujetos de derechos humanos» (Pág. 216). Asimismo, es apremiante e imperativo renovar la gestión de las migraciones internacionales superando el control de fronteras. El endurecimiento del control no elimina los flujos indeseados, se deben adoptar otras medidas como la ampliación de la inmigración regular y laboral, concibiéndose como una oportunidad y no como una amenaza.

En el capítulo XIII, Martínez, describe las fronteras históricas, geográficas y culturales de España que se destaca por su posición geográfica estratégica que sirve de puerta entre Europa, África y América, «ha sido sometida a grandes fronteras a través del tiempo, tanto geográficas como culturales, modificadas y conformadas por el relación forzosa con distintos pueblos, (íberos, celtas, griegos, fenicios, cartagineses, romanos, visigodos, árabes) como en los territorios de ultramar (amerindios, africanos, asiáticos, oceánicos) » (Pág. 248). Hoy en día sus fronteras «se dividen a su vez en cuatro grandes bloques: geográficas, físicas, administrativas y culturales». Sin embargo, pese al reconocimiento histórico y teórico, hoy en día tras la crisis económica se han modificado los flujos migratorios hacia el país español optando por otros con mayores incentivos económicos y oportunidades para una mejor calidad de vida como Alemania, Francia y Reino Unido. Coincide con el planteamiento líneas arriba por Mironesko, quién describe una alta contracción, a causa del retorno de los emigrados a sus países de origen.

Finalmente, en el capítulo XIV, San Ginés, describe las fronteras culturales enmarcadas en un proceso globalizador el cual genera interrelaciones entre todas las culturas. Asimismo, estas «son el conocimiento, la capacidad discriminatoria de poder conocer pero todo depende finalmente de los valores que se les da a los conocimientos». Sin embargo, ésta singularmente «son un depósito de conocimientos teóricos y prácticos que van a determinar nuestro ego psicológico» (pág. 270) generando así la primera frontera abstracta con respecto a los otros. De igual forma, hay una transición de la cultura local a la global, y esta a su vez, se va regenerando, cambiando y no desaparece, mostrando otra configuración a través de nuevas divergencias, estructuras y realidades. De igual forma, es necesario describir el egocentrismo «deseos, necesidades, ambiciones» (pág. 273) de los grupos sociales que son la sumatoria de los intereses personales que puede ser compensado con la solidaridad «las fraternidad» (pág. 273) a través de las reglas del juego que se construyen, esta visión coincide con la planteada por Soulages, en el capítulo I. A escala macro ésta se materializa en nacionalismos, y las culturas son fronteras en sí, y pueden llegar a ser ego-céntricas. Los intercambios permiten su transformación recíproca, cuando se carece de reciprocidad e intercambios. El intercambio cultural se debilita dando lugar a los conflictos.

Es importante el aporte de esta obra debido a su visión amplia y significativamente fundamentada a cerca de las divergentes concepciones a través de la historia sobre fronteras, los conflictos, y como a través del dialogo se puede alcanzar la paz. Asimismo, muestra en cada uno de sus apartes el papel del individuo y su papel en la sociedad cambiante y dinámica.